

EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL EN TAIWAN: LUCES Y SOMBRAS

Learning spanish in Taiwan: lights and shadows

Margarita Nieto Bedoya
Yun Ting Huang

RESUMEN: *El aprendizaje del español en Taiwan está teniendo una gran repercusión en los inicios del siglo XXI. A través de la investigación realizada sobre el aprendizaje del español en las Universidades de Fujen, Providence, Tamkang y Wenzao podemos reflexionar sobre la importancia de los aspectos socioculturales, la comprensión de forma holística de la cultura meta y su relación con la cultura española, junto con la adquisición de la competencia comunicativa intercultural.*

En este artículo se señala la necesidad de tener presente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español, las diferencias y semejanzas respecto de la cultura taiwanesa/china y la española, pues solo así, dos culturas tan diferentes pueden llegar a ser comprendidas, y utilizar sus lenguas desde una intercomunicación perfecta.

Palabras clave: *Taiwan, aprendizaje del español, competencia comunicativa intercultural, cultura, cultura española, cultura taiwanesa-china, aspectos socioculturales, bloque cultura.*

ABSTRACT: *Learning Spanish in Taiwan is having a major impact in the early twenty-first century. Through the research on learning Spanish at the Universities of Fujen, Providence, Tamkang and Wenzao, we can reflect on the importance of socio-cultural aspects, understanding holistic form of the target culture and its relationship with the Spanish culture, along with the acquisition of intercultural communicative competence.*

In this paper is to point out the need to keep in mind in order to teach Spanish, cultural differences and similarities with regard to the Taiwanese/Chinese culture, for only then two very different cultures can come to be understood and to use their languages from a perfect intercom.

Keywords: *Taiwan, Spanish learning, intercultural communicative competence, culture, Spanish culture, Taiwanese-Chinese culture, socio-cultural aspects, block culture.*

1. INTRODUCCIÓN

La necesidad del ser humano por comunicarse con otras personas forma parte de su acontecer histórico, intentos como el Esperanto (1887) cuyo fin era llegar a ser una lengua internacional, son un ejemplo de ello. Así pues, en el siglo de la globalización, el aprendizaje de idiomas y en especial de aquellos que son más utilizados por los países en el intercambio económico, aparece como un objetivo importante en las Universidades.

La Universidad desde su creación ha intentado dar respuestas a las necesidades que se han ido presentando en la sociedad. Hoy en día una de ellas tiene que ver con el aprendizaje de las lenguas a nivel global, es decir, ya no se trata de conocer o hablar un idioma sino de que un gran número de personas pueda interactuar desde una perspectiva social, política y económica, y para ello deben conocer y comprender la lengua del otro interlocutor.

Hablar un idioma hoy supone o debe suponer conocer, entender y comprender la cultura de la que forma parte esa lengua. Por ello determinadas organizaciones internacionales como la Unión Europea o a otro nivel el Instituto Cervantes, desde las últimas décadas, están prestando gran atención y esfuerzo por favorecer el aprendizaje de idiomas desde un paradigma más sociocultural.

2. SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE LA CULTURA TAIWANESA Y LA CULTURA ESPAÑOLA

2.1. ¿Por qué estudiar español?

Taiwán desarrolla una economía basada, en gran parte, en el comercio con el exterior, centrándose en estas últimas décadas en países emergentes como son los Latinoamericanos. El español es una de las lenguas más habladas en el mundo tras el mandarín y el inglés. A ello hay que añadir que el español junto al inglés y el francés son los tres “idiomas de trabajo” de la ONU y el español además es uno de los seis “idiomas para reuniones oficiales” junto con el árabe, el chino y el ruso. Por otra parte, el español es considerado actualmente lengua oficial en los organismos internacionales (UNESCO, OMS, FAO, etc.) y por supuesto no podemos obviar su influencia en la red,

siendo la tercera lengua más utilizada en Internet. Así podemos decir que el español desempeña un papel importantísimo en la comunicación internacional y sobre todo es considerado como una herramienta fundamental para el desarrollo de la economía internacional, y así lo ha entendido Taiwán.

Taiwán a través de su política exterior mantiene relaciones diplomáticas con 24 países, de los cuáles 12 son Latinoamericanos de habla hispana, por esta razón el español es considerado un idioma importante tanto a nivel político (Lin, 2000), económico, como educativo. Es por esta razón que, determinadas universidades están potenciando el aprendizaje del español, elevándose así el número de alumnado matriculado en estos estudios y este es el caso de los Departamentos de Español en las Universidades de Fujen, Providence, Tamkang y Wenzao.

Según el Departamento de Estadística del Ministerio de Educación (2014), el curso académico 2013-2014 contaba con 2.307 estudiantes universitarios matriculados¹ en los Departamentos de español. Así pues el español es un idioma de gran relevancia para el gobierno taiwanés ya que desempeña un papel relevante en las organizaciones internacionales como vehículo de comunicación, favoreciendo las transacciones comerciales y potenciando los intercambios culturales con los países latinoamericanos y con España.

2.2. ¿En qué tipo de cultura debe apoyarse el aprendizaje de un idioma?

Sin ser nuestro objetivo presentar en este trabajo un estudio exhaustivo sobre el concepto de cultura y sus clasificaciones, si queremos apoyarnos en la tipología que presentan Miquel y Sans (1992) puesto que responde, bajo nuestro punto de vista, muy bien a las exigencias del aprendizaje de un idioma y su relación con la cultural. Así pues de los tres tipos de cultura, es decir, “Cultura con mayúscula”, “Cultura con minúscula” y “Kultura con k”, creemos que es

1 Datos extraídos del 2014 Department of Statistics. Recuperado en <http://www.edu.tw/pages/detail.aspx?Node=3752&Page=22203&Index=7&WID=31d75a44-efff-4c44-a075-15a9eb7aecdf> [14 de enero de 2014].

la Cultura con minúscula la que más favorece el aprendizaje para la comprensión y uso de un idioma.

La “Cultura con mayúscula” abarca la noción tradicional de cultura y Miquel (2004) la define como la “cultura legitimada”, es decir aquella que ha nacido desde una minoría y no es patrimonio de todos (cultura cultivada, cultura académica). Esta cultura se centra fundamentalmente en grandes acontecimientos o hitos artísticos, que son los que aparecen principalmente en los libros de texto y en los materiales didácticos, no siendo para nosotros los más relevantes, aunque sí importantes para entender y hablar un idioma, posponiendo su conocimiento para niveles de aprendizaje más elevados.

Por su parte, la “Cultura con minúscula” (cultura esencial, cultura a secas) engloba “todo lo pautado, lo no dicho, aquello que todos los individuos, adscritos a una lengua y cultura, comparten y dan por sobreentendido” (Miquel y Sans, 1992). Esta es la cultura que utilizan los ciudadanos para interactuar, para relacionarse, para establecer sus códigos de conducta tanto explícitos como implícitos. Esto supone que es cambiante y que este cambio se va asumiendo “en el presente”. Este hecho nos lleva a pensar que es en este tipo de cultura en el que más énfasis debe hacerse para el aprendizaje de un idioma. Una de las razones en las que nos apoyamos para hacer esta afirmación se centra en que esta cultura con minúscula recoge los aspectos más socioculturales, como pueden ser: costumbres, hábitos, comportamientos cotidianos, tradiciones, condiciones de vida, ritos, pautas culturales, convenciones sociales y creencias, que poseen los miembros de una comunidad. Estos son los aspectos que favorecen la comprensión de la cultura, ya que solo a través de su comprensión se puede realizar una correcta comunicación, tanto verbal como gestual, muy importante en los países latinos. Así pues, creemos que estos aspectos de la cultura con minúscula deberían ser los centrales en los manuales o libros de texto que se utilizan para el aprendizaje de un idioma y siempre a poder ser con explicaciones comparativas con la cultura de origen, para que de esta manera se pueda comprender y entender su significado. Cuando un estudiante quiere aprender un idioma muy distinto al suyo y a su cultura, es imprescindible que establezca comparaciones entre ambas, y para ello la cultura con minúscula es fundamental.

Santamaría (2008: 46) define la “Kultura con k” como la que se identifica con “el argot de ciertos sectores del grupo o los tipos de lenguajes que están de moda durante un tiempo determinado, esto es, son los usos y costumbres que difieren del estándar cultural y no son compartidos por todos los hablantes”. Guillén Díaz (2004: 517) la define como “cultura epidérmica”, es decir como la capacidad de identificar social o culturalmente a un interlocutor y actuar lingüísticamente adaptándose a ese interlocutor. Esta cultura se centra en contextos muy específicos y de principio no creemos que sea la más “eficaz” o recomendable para aprender un idioma y poder utilizarlo de manera generalizada para comunicarse.

Autores como Kottak (1997), Malgesini y Giménez (2000), ven la cultura como un instrumento de socialización imprescindible para situarnos ante el mundo, interpretar los sucesos y establecer relaciones interpersonales. Plog y Bates (1990) entienden la cultura como todo lo que implica transformación junto con un modelo de vida a seguir, agrupándose en: manifestaciones concretas o materiales y manifestaciones simbólicas o espirituales. Para Álvarez (2012) la cultura es algo muy complejo y hace referencia a todas las manifestaciones de un país o nación, a la psicología de un pueblo, su idiosincrasia nacional, visión del mundo, normas, estructuras sociales, civilización y su mentalidad o filosofía de vida. Por su parte, Levine y Adelman (1993) utilizan la imagen del iceberg para mostrar la complejidad del fenómeno cultural. Morgan (1998: 237) avanza en esta idea del iceberg y señala dos tipos de cultura: a) La cultura externa, que es objetiva, consciente, y aprendida de manera explícita y fácil de modificar; b) La cultura interna-subjetiva, inconsciente, aprendida implícitamente y difícil de modificar. Posteriormente, Weaver (2000) al hacer referencia a la imagen del iceberg, identifica la parte externa (parte visible o “explícita”) con lo que se aprende explícitamente, de manera consciente, es cambiante, tiene que ver con el comportamiento, normas y patrones, se trata de un conocimiento objetivo y se corresponde con un 10% de la cultura. La parte interna (parte oculta o “implícita”) está constituida por las creencias, valores y patrones de pensamiento muy resistentes al cambio, adquiridos de forma inconsciente, y se correspondería con el 90% del iceberg.

En Taiwán, la imagen que mejor representa a la cultura es la de un árbol (Huang, 2015), en donde la parte visible del árbol, la superficial, se identificaría con las características observables, incluyendo los patrones de comportamiento, las reglas, la historia, los mitos, el lenguaje, las ceremonias, la forma de vestir, etc. Así esta parte externa (hojas, ramas) se relacionaría con lo que se aprende explícitamente, de manera consciente, es cambiante y se trata de un conocimiento objetivo. Sus características son evidentes para el observador. Cuando se reflexiona sobre el concepto de “cultura”, en ocasiones se está pensando en los hechos más evidentes como la comida, la ropa, el folklore, la música, el arte, los saludos, etc. En realidad, éstas son solamente algunas manifestaciones físicas/visibles, pero hay otras que son más complejas y que no se ven. Lo que es invisible, o está bajo la tierra, es normalmente más importante que lo que se ve. Estos elementos tienen que ver, en parte, con cómo se opera y cómo actúa la cultura. Podemos decir que los componentes invisibles se orientan hacia aspectos sociales y psicológicos. La parte interna (como la raíz) engloba toda una serie de creencias y patrones de pensamiento muy resistentes al cambio, adquiridos de forma inconsciente. Éstos junto con las actitudes que los reflejan (o interpretación de los valores), se vuelven visibles al observador, en forma de comportamientos observables, como las palabras que usamos, la manera en que nos comportamos, las leyes que apoyamos, o la manera en que nos comunicamos. Podemos observar que la parte oculta tiene una estrecha relación con la parte visible, y además, es sabido que los valores básicos no cambian ni rápidamente ni fácilmente, sino que se transmiten de generación en generación, por lo tanto, sus características, como las de las raíces del árbol, son estables y profundas.



Figura 1: *La cultura como un árbol*

Fuente: Huang (2015: 36)

Al entender la cultura como un árbol, queremos decir que existen aspectos que podemos ver y describir fácilmente, pero también existen ideas y conceptos muy profundos, que se sitúan en la parte interna. La parte interna determina gran parte de la vida. En consecuencia, el profesorado cuando imparte docencia debe ser consciente de esta doble forma o doble faz de la manifestación cultural, para comprender las reacciones de los estudiantes, a la hora de enfrentarse a una realidad sociocultural diferente, todo ello con el fin de llegar a lo interno y hace que el alumnado pueda entender el por qué (las raíces) de las actitudes externas.

2.3. Semejanzas y diferencias entre la cultura taiwanesa y la cultura española

Uno de los puntos básicos para aprender y comprender un idioma está en asimilar la cultura en la que se encuentra ese idioma. En los casos en donde las culturas son muy diferentes, como es el de la cultura taiwanesa/china y la cultura española/latina, es imprescindible que los docentes, que se implican en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tengan muy presente las diferencias y semejanzas entre las

dos culturas. A continuación presentaremos los aspectos más relevantes de la cultura taiwanesa y española para después pasar a mostrar sus diferencias y semejanzas.

Apoyándonos en el estudio de los Modelos de las seis dimensiones culturales que aparece en el libro de Hofstede (2010), hemos realizado un análisis, con el fin de conocer las características más relevantes de la cultura taiwanesa (Huang, 2015). De entre ellas destacamos las siguientes: 1) Distancia del poder (PDI), con un puntaje de 58 (sobre cien) nos señala una sociedad jerárquica, en donde los taiwaneses aceptan la jerarquía en la sociedad, y no cuestionan o critican a un superior (padre-hijo, hermano mayor-hermano menor, anciano-joven, jefe-empleado, profesor-alumno, etc.). 2) Individualismo (IDV), con un puntaje de 17 (sobre cien), nos presenta una sociedad colectivista donde se fomenta las relaciones intensas y en donde todo el mundo se hace responsable de todos los miembros de su grupo. En las sociedades colectivistas la ofensa conduce a la vergüenza y la pérdida de prestigio, relaciones empleador/empleado se perciben en términos morales (como un vínculo familiar), las decisiones de contratación y promoción tienen en cuenta al empleado en el grupo, la organización es la base del grupo. 3) Masculinidad (MAS), con un puntaje de 45 (sobre cien), se considera que Taiwán es una sociedad femenina. En donde los conflictos se resuelven a través del compromiso y la negociación. Incentivos como el tiempo libre y la flexibilidad son favorecidos. 4) Evasión de la incertidumbre (UAI), los resultados revelan que Taiwán tiene una alta preocupación por evitar la incertidumbre (69 sobre cien). Las personas evitan la incertidumbre y no toleran comportamientos pocos ortodoxos. 5) Pragmatismo (PRA), con una puntuación de 93 (sobre cien), nos encontramos con una cultura de orientación pragmática a largo plazo. Las sociedades con esta orientación muestran la capacidad de adaptarse a un contexto moderno, es decir, son pragmáticas con una tendencia a la inversión y al ahorro, y sus resultados están condicionados por la persistencia y la perseverancia. La dimensión de la orientación a largo plazo está estrechamente relacionada con las enseñanzas de Confucio y se puede interpretar en cómo hacer frente a la búsqueda de la virtud. 6) Indulgencia (IND), Taiwán tiene una

puntuación de 49 (sobre cien) lo cual nos indica la preferencia dominante en esta dimensión, es decir, Taiwán es indulgente.

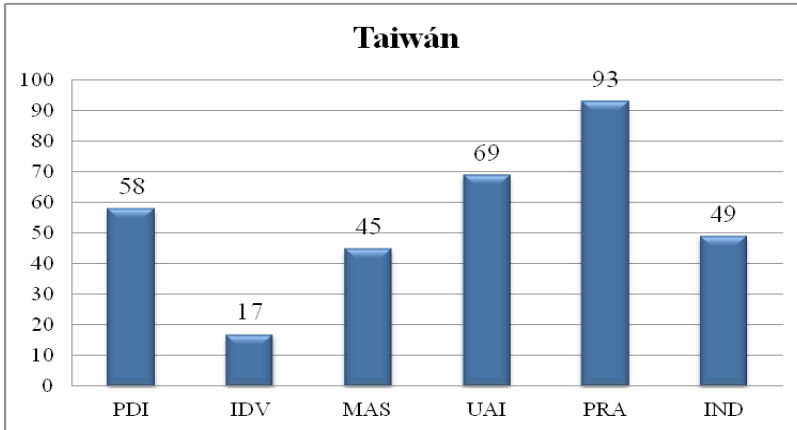


Figura 2: Dimensiones culturales en Taiwán

Fuente: Huang (2015: 114)

Para conocer las características de la cultura española, al igual que hemos hecho con la cultura taiwanesa, nos hemos centrado en el estudio de los Modelos de las seis dimensiones culturales que aparece en el libro de Hofstede (2010). Huang (2015) realiza un estudio sobre las características de la cultura española, a partir de los Modelos de las seis dimensiones culturales y destaca: 1) Distancia del poder (PDI) con un puntaje de 57 (sobre cien), es decir nos encontraríamos en un nivel intermedio, no se observa una inclinación clara. 2) Individualismo (IDV), España, en comparación con el resto de los países europeos (a excepción de Portugal) es colectivista (su puntuación es de 53 sobre cien). Sin embargo, en comparación con otras zonas del mundo se percibe claramente individualista. Esto indica que para los españoles es fácil relacionarse con otras culturas. Por otro lado, el trabajo en equipo es considerado como algo totalmente natural. 3) Masculinidad (MAS) obtiene una puntuación de 42 (sobre cien), esto supone en líneas generales que los niños/as españoles son educados en la búsqueda de la armonía. Se observa cierta sensibilidad hacia las personas “débiles” o necesitadas de ayuda, generando

una corriente natural de simpatía hacia ellas. En cuanto a la gestión, a los administradores les gusta consultar con sus subordinados para conocer sus opiniones y toman así decisiones. 4) Evasión de la incertidumbre (UAI), con una puntuación de 86 (sobre cien), podemos decir que España tiende a evitar la incertidumbre. A las personas les gusta tener reglas para todo, los cambios causan estrés. Existe una gran preocupación por el cambio, las situaciones ambiguas e indefinidas. Así, por ejemplo, en una encuesta reciente, el 75% de los jóvenes españoles querían trabajar en la administración pública (es decir, un trabajo de por vida) mientras que en los EE.UU. sólo se da en el 17% de los jóvenes. 5) Pragmatismo (PRA), con 48 puntos (sobre cien) podemos decir que a los españoles les gusta vivir el momento, no sienten una gran preocupación por el futuro. De hecho, España es el país que ha dado el significado de “fiesta” al mundo. En España, la gente busca resultados rápidos e inmediatos. 6) Indulgencia (IND), aquí la puntuación está en 44 (sobre cien), así puede entenderse que España no es una sociedad indulgente. Las sociedades con una puntuación baja en esta dimensión tienen una tendencia al cinismo y el pesimismo.

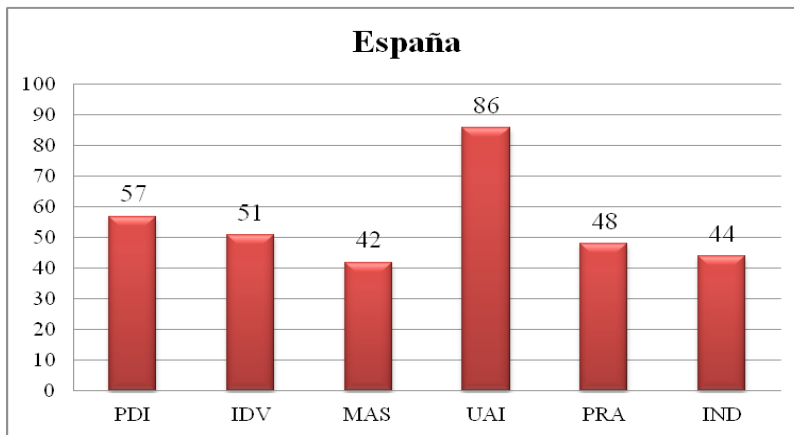


Figura 3: Dimensiones culturales en España

Fuente: Huang (2015: 115)

Como consecuencia del análisis realizado sobre la cultura taiwanesa y española creemos necesario dar un paso más y pasar a centrarnos en las diferencias y semejanzas que se dan entre ellas (ver figura 4) con el fin de tener elementos para afianzar el proceso de enseñanza/aprendizaje del español como segunda lengua desde un paradigma en donde la comprensión de la cultura meta se realice a partir de la comparación con la propia cultura. En este sentido podemos comprobar que hay gran diferencia entre Taiwán y España en aspectos como: Individualismo (IDV), Evasión de la incertidumbre (UAI) y Pragmatismo (PRA), mientras que en la Distancia del poder (PDI), Masculinidad (MAS) e Indulgencia (IND) las diferencias se atenúan.

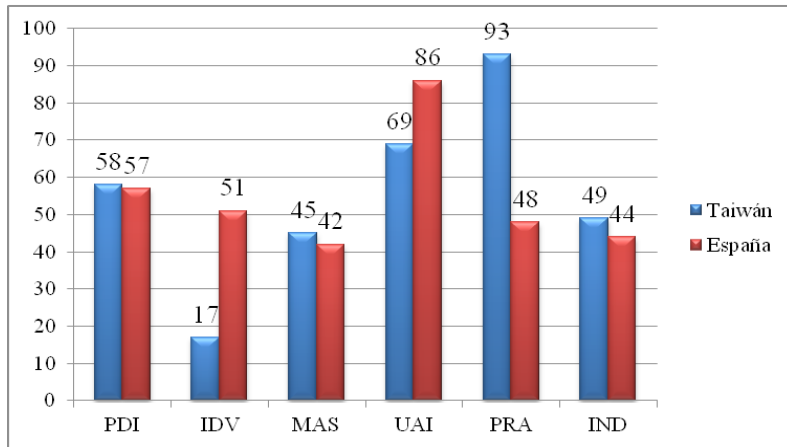


Figura 4: Dimensiones culturales en Taiwán y en España

Fuente: Huang (2015: 115)

Si nos centramos en el individualismo frente a colectivismo, podemos comprobar que la cultura española es fundamentalmente individualista (51), mientras que la taiwanesa es esencialmente colectivista (17). Hay culturas que podrían denominarse “silenciosas” y culturas “parlanchinas”, los taiwaneses pertenecen al primer grupo, ya que mantienen silencio en público, siendo una sociedad con alto grado de introversión en comparación con las culturas occidentales.

Una de las características típicas de la introversión es la tendencia a estar callado en público, y mostrar un grado elevado de discreción a la hora de tener que actuar en público. Este aspecto repercute en gran manera sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje que debe ser tenido en cuenta en el aprendizaje del idioma español ya que el estudiante taiwanés se ha caracterizado por su pasividad, obediencia y ausencia de pensamiento crítico. No se le incita a valorar el individualismo, sino los objetivos perseguidos colectivamente. Su forma de aprender tiende a la imitación, repetición y memorización mecánica, y atribuye los logros académicos al esfuerzo. En contraste, y también de forma generalizada, el estudiante occidental se ha caracterizado por ser más activo en el aula, valorando el individualismo y el pensamiento crítico. La repetición y la memorización, sin embargo, no gozan de una buena consideración pedagógica en las culturas occidentales, al tiempo que los logros académicos dependen más de la capacidad que del esfuerzo.

En este sentido Sánchez Griñán (2008: 407) señala como características del proceso de enseñanza-aprendizaje chino: la falta de interacción y de individualización, la ausencia de creatividad y de expresión propia, o la escasez de interpretaciones personales y de aprendizaje experimental. Así, el profesorado chino centrará su atención en la disciplina, la trasmisión de conocimientos, el cumplimiento del currículo y el sistema de exámenes. También hay que tener presente la importancia que se otorga, en la sociedad china, al valor colectivo por lo que las prioridades personales se contemplan como parte de un grupo o comunidad, debiéndose fomentar:

- “El aprendizaje interdependiente.
- La cooperación y la conciencia social.
- El ser uno mismo en relación a los demás.
- La expresión de lo que está socialmente compartido en lugar de lo que se siente individualmente.
- La creación basada en el dominio antes que en el descubrimiento”.

En el concepto “jerarquía”, heredado de Confucio y del taoísmo, subyace la imagen de los chinos actuales, sobre todo, por la búsqueda de la armonía en las relaciones interpersonales. También persiguen

el acuerdo, los intereses comunes y el reconocimiento colectivo, es decir que los méritos de los individuos se valoran en la colectividad. Para comprender mejor esta idea, el siguiente cuadro resume la escala de valores de la cultura china y de la cultura occidental, y se exponen las principales diferencias entre las dos culturas.

Cuadro 1: *Escala de valores entre la cultura china y la cultura occidental*

O: Cultura occidental; CH: Cultura china

Valores	Primario	Secundario	Terciario	Negligente
Individualismo	O		CH	
Armonía	CH	O		
Modestia	CH		O	
Gratitud	CH		O	
Esfuerzo	O			CH
Agresividad	O		CH	
Colectivismo	CH			O
Respeto a los mayores	CH			O
Dignidad	O	CH		
Eficiencia	O		CH	
Patriotismo	CH	O		
Autoridad	CH	O		
Educación	O	CH		
Ser directo	O	CH		

Fuente: Álvarez (2012: 307)

Muchos investigadores (Carson y Nelson, 1996; Ginsberg, 1992; Jin y Cortazzi, 1996; Sánchez Griñán, 2008) describen al estudiante chino como diligente, persistente, perfeccionista y con carácter afectuoso. Destacan también su capacidad de memorizar y el deseo de aprender bien. Afirman que la enseñanza de LE² se centra en una exagerada atención a la gramática, al vocabulario y al texto es-

2 LE: Lengua extranjera objeto de aprendizaje, sea en un contexto institucional o no.

crito y observan deficiencias en la comunicación oral y escrita como consecuencia de la falta de actividad en clase. El rol del alumnado consiste fundamentalmente en escuchar, no se fomenta trabajar en grupo. Esta última característica, podría parecer contradictoria con el espíritu colectivista de la sociedad y la educación, pero no es un problema de cooperación, sino “el resultado del deseo de los estudiantes en concentrarse en las actividades de aprendizaje sin la distracción de hablar a sus compañeros” (Jin y Cortazzi, 1996: 185).

En 1991, Garrott (citado por Sánchez Griñán, 2008) realizó un estudio basado en una encuesta sobre 40 valores culturales con una muestra de 512 estudiantes de varias provincias de China, llegando a la conclusión de que los valores más apreciados (de “suprema importancia”) por los estudiantes chinos eran: 1. Conocimiento; 2. Responsabilidad; 3. Aprendizaje autónomo; 4. Patriotismo; 5. Perseverancia; 6. Amistad; 7. Sinceridad; 8. Cortesía; 9. Sentido de la vergüenza; 10. Esfuerzo (trabajo). Por otra parte Sánchez Griñán (2008) sostiene que los estudiantes demuestran una fuerte tendencia al individualismo, más que hacia el colectivismo, generalmente asociado a la sociedad china. Sin embargo, podemos explicar que estas respuestas están estrechamente relacionadas con el confucionismo, el budismo y el taoísmo. Los estudiantes evitan el lucimiento en público, y al mismo tiempo, mantienen buenas relaciones interpersonales.

Por otra parte también hay que tener presente que estas características y comportamientos no se pueden interpretar a la ligera tal y como afirma Sánchez Griñán (2008: 409):

No se pueden aplicar a la ligera las dicotomías que maneja la investigación occidental entre capacidad/esfuerzo, procesamiento superficial/profundo, aprendizaje mecánico/creativo, pasivo/activo o dependiente/autónomo, para caracterizar de forma generalizada una concepción de aprendizaje que no comparte este mismo marco experimental, ya que parte de unas premisas de orden cultural muy distintas.

En cuanto a la evasión de la incertidumbre, los taiwaneses tienen una puntuación de 69 y los españoles de 86. Atendiendo a esta puntuación podríamos decir que las personas españolas afrontan los cambios y la incertidumbre de manera más sensible que las taiwanesas.

En cuanto a la dimensión normativa frente al pragmatismo (Taiwán 93 y España 48) podemos señalar que España se inclina hacia una orientación a corto plazo, en cambio, Taiwán es de orientación a largo plazo, aspecto estrechamente relacionado con el confucianismo. Se puede interpretar esta puntuación en el hecho de cómo hacer frente a la búsqueda de la virtud, en la medida en que una sociedad muestra una perspectiva orientada hacia el futuro pragmático, en lugar de una perspectiva histórica convencional a corto plazo.

Además de atribuir una identidad particular a los estudiantes chinos, y adscribirles características culturales, como a un grupo fijo y homogéneo, no podemos obviar el contexto educativo en donde tienen más peso los intereses de los estudiantes, la motivación para aprender, las interacciones y la naturaleza de la relación entre profesores y aprendientes. Gu y Schweisfurth (2006: 2) señalan que “un punto de vista estático sobre un grupo cultural de aprendientes tiende a oscurecer la importancia de aquellos aspectos”. Los estudiantes chinos prefieren adoptar actitudes que favorezcan la interacción, la finalidad práctica de lo que estudian, el trabajo en grupo y el pensamiento crítico. Están interesados en la enseñanza centrada en procesos y en el aprendiente, pero, dadas las condiciones del contexto educativo, y no tanto las características intrínsecas culturales, se sienten impedidos a asumir estas actitudes (Cheng, 2000; Gieve y Clark, 2005; Shi, 2006, etc.). Por esta razón, el estudiante chino posee ciertas características identificables, algunas de las cuales están relacionadas con la cultura, pero también aprenden y se comportan de forma diferente en distintas situaciones, según las necesidades personales y las exigencias situacionales.

De entre los aspectos culturales que más diferencian a la cultura taiwanesa-china de la española, y que creemos que más puede repercutir en el proceso de enseñanza-aprendizaje de E/LE³, está la “introversión cultural”, característica general de la psique taiwanesa-china, y que también se da en gran parte de Asia. Teniendo presente este aspecto no podemos obviar que las situaciones de aprendizaje, típicas en la práctica de un idioma extranjero, generan un alto nivel de introversión. Evidentemente, tener que hablar en público cuando no se

3 E/LE: Español como lengua extranjera.

domina un idioma supone un nivel de estrés más elevado que hacerlo en un entorno privado. Como los estudiantes taiwaneses tienen un nivel de introversión inicial alto, los efectos inhibitorios se multiplican. Sabemos que un cierto grado de extraversión ayuda a los aprendices a la hora de familiarizarse con la cultura y lengua extranjera. La extraversión favorece una interacción más intensa y, por tanto, unos conocimientos más amplios tanto del idioma como de la cultura. Desgraciadamente, la forma tradicional de cómo se dan las clases en Taiwán no tiene en cuenta esta problemática, por lo que creemos necesario profundizar en el contexto educativo.

2.4. ¿Cómo pueden afectar los elementos de la cultura china en el aprendizaje del español?

A través de los aspectos señalados hasta este momento, podemos afirmar que los estudiantes taiwaneses cuentan con algunas características singulares, entre ellas son de destacar:

a. Una aparente pasividad en las clases. Los taiwaneses tienden a pensar que los jóvenes tranquilos, pasivos y obedientes que superan con éxito los exámenes, son buenos estudiantes. Los occidentales, por el contrario, admiran a aquellos que destacan por sus participaciones activas y sus opiniones originales.

Además, desde la educación primaria hasta la educación secundaria superior, los profesores/as taiwaneses, a diferencia de los europeos, no motivan a los estudiantes a participar en clase, sino que esperan que contesten a preguntas hechas por ellos y, valoran sobre todo el “silencio atento”, es decir, desean que presten atención, tomen notas y hablen sólo cuando los docentes se dirigen a ellos.

b. Los estudiantes no hablan por propia iniciativa en clase ni debaten, ya que solo participan cuando el docente les asigna su turno. En la mayoría de las aulas, el docente enseña desde la tarima y el estudiante escucha, se trata del modelo tradicional de enseñanza. Esta actitud es una consecuencia directa de la relación entre el docente y el estudiante, la cual está muy generalizada dentro del sistema educativo actual de Taiwán.

Hoy la interacción entre docente y estudiante se está cuestionando. Sánchez Griñán (2008: 421) señala que:

Los estudiantes identifican la timidez como la razón principal por la que no hacen preguntas, que también se puede asociar al miedo al ridículo y a cometer errores. Es un factor que comparten los estudiantes occidentales, pero en China subyace la cuestión cultural del miedo a perder la cara, perceptible en todos los ámbitos de la sociedad colectivista. “Perder la cara tiene una dimensión social, intelectual e incluso moral, que implica egoísmo” (Jin y Cortazzi, 1996: 195) y perder la reputación, el valor de la palabra, la fiabilidad. Es un asunto serio para un chino, pues si pierde la cara los demás lo considerarán con desconfianza o irrespetuosamente. Entre los estudiantes, el miedo a perder la cara, asociado con el miedo al ridículo, es también quedar en evidencia. Se trata, pues, de un obstáculo importante para la fluidez de la interacción en el aula, donde las preguntas de los estudiantes (al menos, en Occidente) forman una parte sustancial del proceso de negociación de significado. El diálogo con los alumnos fuera del aula puede establecer las bases para crear un marco de comunicación consensuado dentro del aula. El profesor de lenguas, conocedor de este rasgo sociocultural, debe poner empeño en la interacción espontánea dentro del aula, para lo cual no es necesario recurrir a ideologías individualistas ni a “infracciones” de la cultura china de aprendizaje.

c. Los estudiantes procurarán hablar con un tono de voz inaudible que aminore los efectos de su actuación individual. La actividad educativa no favorece el aprendizaje basado en la comunicación, manteniendo de esa manera niveles altos de ansiedad en el alumnado, llevándole, este código de vergüenza, en ocasiones a acudir a la expresión “No sé. No entiendo” como salida ante una pregunta del profesor sobre la que no se siente seguro o ante la que tiene miedo a equivocarse.

d. Otra diferencia entre los estudiantes orientales y occidentales tiene que ver con el tipo de preguntas que se hacen en clase. Los estudiantes taiwaneses-chinos valoran las preguntas que son fruto de una reflexión minuciosa, mientras que los estudiantes occidentales parecen ser más espontáneos en este sentido. Las preguntas de los estudiantes taiwaneses-chinos buscan una confirmación del profesor, y muchas de ellas, una explicación sistemática, si bien la tendencia es realizarlas cuando el estudiante es consciente de que no es sólo él, sino todo el grupo el que tiene dudas y así pueden beneficiarse de las explicaciones del profesor; en caso contrario, lo más común es hacerlas cuando la clase ha terminado.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera no se ha tenido muy en cuenta la cultura que posee el estudiante y su relación con la cultura objeto de estudio. Según Jin y Cortazzi (2001), su relevancia es primordial tanto para un buen entendimiento entre estudiante-docente, como para comprender los procesos que se dan en el aula durante el aprendizaje de la nueva lengua. Jin y Cortazzi (2001) ofrecen dos esquemas que resumen claramente las características principales de la cultura de aprendizaje y de la cultura de la comunicación de los chinos.

Cuadro 28: *Cultura de aprendizaje china*

Característica principal	Comentario
El aprendizaje es valorado	Los estudiantes deben tener curiosidad, interés y expectativas por aprender.
El aprendizaje es respeto	El amor filial se extiende a los profesores. Son expertos, padres, amigos. Se preocupan y ayudan.
El aprendizaje supone relaciones recíprocas	Profesores y alumnos tienen deberes y responsabilidades entre sí: ambos aprenden académica y moralmente.
El aprendizaje es social	El desarrollo personal tiene lugar en un entorno colectivo. Las relaciones clave, deben conseguir la armonía, no el desacuerdo.
El aprendizaje consiste en pensar y hacer	El aprendizaje es incompleto sin una reflexión profunda y sin una aplicación práctica, los alumnos se fijan en los productos y resultados.
El aprendizaje consiste en ser aprendiz	El aprendizaje se basa en estrategias a largo plazo de arduo trabajo para cosechar la recompensa futura. Supone seguir a un “maestro” en palabra y obra.
El aprendizaje es ilustración	El aprendizaje supone la memorización y acumulación de conocimientos. Lo que se memoriza es comprendido y desarrollado para ser utilizado más tarde para la creación.
El aprendizaje es memorización	La memorización es una concesión a la experiencia colectiva del pasado y a la autoridad de otros. La memorización es parte del progreso.

Fuente: Jin y Cortazzi (2001: 120)

Cuadro 29: *Cultura china de la comunicación*

Característica principal	Comentario
La comunicación produce armonía	El objetivo principal de la comunicación es facilitar las relaciones armónicas, no sólo compartir información de manera funcional.
La comunicación depende de la autoridad	La comunicación sigue a la tradición y a la autoridad antes que a la originalidad o espontaneidad. Los hablantes dan prioridad a los expertos, incluidos los profesores.
La comunicación depende de lo que se sabe	Los hablantes dicen lo que saben y no consideran la comunicación como medio para saber.
La comunicación es inductiva	Se utilizan a menudo patrones inductivos: primero la historia y luego el punto principal, o primero la razón y luego el resultado, en vez de al revés.
La comunicación es holística	Los contrarios pueden ser parte de una verdad mayor por lo que existe una tendencia a pensar en términos de “tanto esto como lo otro” en vez de “esto o lo otro” como en el sistema binario.
La comunicación es recíproca	Ambos participantes tienen la responsabilidad de entenderse. No todo tiene por qué ser explícito. Los oyentes/lectores pueden sacar sus propias conclusiones.
La comunicación funciona por analogía	La analogía, los ejemplos o indicaciones pueden servir como pruebas, en vez de las etapas explícitas.
El silencio es comunicación	El silencio es aceptable cuando se trata de temas ambiguos o sensibles. El silencio puede ser muestra de solidaridad y servir para evitar situaciones incómodas.

Fuente: Jin y Cortazzi (2001: 121)

Por otra parte la cultura que se enseña desde los departamentos de español en las universidades de Taiwán se centra más en una Cultura con Mayúscula que en una cultura centrada en los aspectos socioculturales, más propicia para entender mejor la cultura del día a día, la cultura que se vive en las calles, la cultura con minúscula.

3. LA IMPORTANCIA DE LOS CONOCIMIENTOS CULTURALES Y SOCIOCULTURALES EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL EN TAIWÁN

A través de una investigación realizada en el curso académico 2013-14 (Huang, 2015) y teniendo como población de estudio los tres Departamentos de Español correspondientes a la Universidad Católica de Fujen, Universidad de Providence y Universidad de Tamkang, con Licenciatura en Lengua Española y con el mayor número de estudiantes de español de Taiwán, se han podido extraer conclusiones muy interesantes sobre la importancia de los conocimientos culturales y socio-culturales en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español, junto con la relevancia de la competencia comunicativa intercultural.

Se trabajó sobre dos cuestionarios, uno dirigido al profesorado y otro al alumnado. En cuanto a la población del profesorado se extrajo de los Departamentos de Español de las tres Universidades sumando un total de 66 profesores, se recogieron 42 cuestionarios válidos con un porcentaje total de respuesta del 63,43%. Un 62,5% se corresponde con la Universidad Católica de Fujen; un 78,8% con la Universidad de Providence; y un 57% con la Universidad de Tamkang.

El cuestionario del profesorado se organizó en torno a seis partes relacionadas con el bloque cultura, el material didáctico y métodos de enseñanza, los aspectos relacionados con la cultura, los conocimientos adquiridos por parte del alumnado, los recursos educativos, y sus datos personales (50 preguntas).

En cuanto al alumnado se trabajó con una muestra de 270 estudiantes de los Departamentos de Español de la Universidad Católica de Fujen, Universidad de Tamkang y Universidad de Providence. El cuestionario se dividió en siete partes (41 preguntas) con el fin de conocer la opinión de los estudiantes sobre: motivación del aprendizaje, autoevaluación, material didáctico, recursos educativos, características de la asignatura del bloque cultura, evaluación, propuestas y datos personales.

Los instrumentos de análisis utilizados en esta investigación han sido Microsoft Office Excel 2007 y IBM SPSS software 20, herramientas de medida y evaluación, con las que se han obtenido los datos.

3.1. Algunos aspectos relacionados con el profesorado

La situación real del profesorado taiwanés de las tres Universidades se caracteriza por los siguientes aspectos: el 57,1% es mujer y el 42,9% hombre; la nacionalidad predominante es la Taiwanesa (76,2%); Española (14,3%); Venezolana (2,4%); Colombiana (2,4%); China (2,4%); Chilena (2,4%). Esto supone que el 81% no tiene la lengua española como lengua materna, dándose solo esta situación en el 19%. Quizás este sea un elemento a tener en cuenta a la hora de explicar la cultura meta. En cuanto a la edad, el 9,5% del profesorado está entre los 26 y los 32 años y, el 21,4% entre los 33 y los 39 años. El 33,3% de los docentes tienen más de 53 años. Podemos observar que hay un elevado número de profesores jóvenes en los Departamentos de Español de las tres universidades (Fujen, Providence y Tamkang). Por otra parte, un tercio del profesorado de español tiene más de 53 años, su experiencia en la enseñanza de la lengua española es muy aceptable, sin embargo, esto supone que la metodología de la enseñanza tiende a ser tradicional. En cuanto a los años de experiencia en la enseñanza de la lengua española el 23,8% del profesorado tiene entre 5 y 10 años; el 9,5% entre 10 y 15; el 52,4% más de 15 años, y sólo el 14,3% menos de 5 años. Puesto que el 52,4% del profesorado tiene más de 15 años de experiencia, podemos considerar que sus opiniones son de gran relevancia para este estudio. También destacar las estancias en el extranjero, ya que este hecho repercute sobre el conocimiento de la cultura meta, así hemos podido comprobar que el 28,6% de los docentes estuvo más de cinco años viviendo en países hispanohablantes mientras que el 21,4% solo lo hizo durante un año. Por otra parte la percepción que el profesorado tiene acerca de sus conocimientos culturales es otro elemento a tener en cuenta y para ello se ha utilizado una tabla de contingencia con el fin de comparar la idea que tienen los docentes taiwaneses y los docentes hispanohablantes sobre sus conocimientos culturales, así se ha comprobado que la mayoría de los docentes taiwaneses evalúan sus conocimientos culturales como “buenos” (45,5%) o “regulares” (42,4%), mientras que los hispanohablantes los consideran como “muy buenos” (77,8%) y “buenos” (22,2%).

3.2. Algunos aspectos relacionados con el alumnado

Por lo que respecta a la muestra del alumnado, contamos con un 21,1% de varones y un 78,9% de mujeres. Los estudiantes de las tres universidades se distribuyeron de la siguiente forma: Universidad Católica de Fujen (33,3%), Universidad de Providence (33,3%) y Universidad de Tamkang (33,3%). Esta distribución se ha hecho con el fin de que las tres universidades tuvieran la misma representación a la hora de extraer datos.

También consideramos de interés destacar algunos aspectos relacionados con los motivos por los que eligen aprender español, y hemos podido comprobar que el 57% lo hace porque le interesa aprender un idioma, el 30 % por la nota de corte de examen. Por otra parte la asignatura bloque cultura es elegida en un 33,3% con el fin de aprender la cultura de otro país, mientras que el 20,4% lo hace por el crédito necesario para graduarse y el 14,8% por ser más fácil que otras asignaturas.

En cuanto al interés específico por aprender el español el 18,5% afirma que le interesa muchísimo; al 61,9% bastante; y al 16,3% ni mucho ni poco, así pues podemos decir que les interesa aprender el español.

Si nos centramos en su interés por la cultura española e hispanoamérica al 25,9% de los estudiantes les interesa muchísimo; y al 56,7% bastante, lo que sumaría un 82,6% (25,9%+ 56,7%). Esto supone que los profesores pueden despertar el interés del alumnado y mejorar la eficiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje a través del bloque cultura.

Otro aspecto que queremos remarcar tiene que ver con cómo se siente el alumnado cuando está en la clase del bloque cultura, siendo éste un aspecto muy relevante para trabajar la competencia comunicativa intercultural. Así el 65,6% de los estudiantes se sienten bien cuando están en la clase del bloque cultura, sin embargo por otra parte, se observa que el 20,7% de los estudiantes están aburridos, el 8,9% está confundido; el 4,4% se siente temeroso y el 0,4% apenado. Parece existir una contradicción entre el interés que ofrece la asignatura y el sentimiento que produce en los estudiantes. Esto nos llevaría a reflexión sobre el ambiente de la clase y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.3. Algunas conclusiones sobre la cultura y los aspectos socio-culturales en el aprendizaje E/LE

Como ya se ha manifestado anteriormente, la Cultura con mayúscula y la Cultura con minúscula, son imprescindibles para poder comprender y hablar bien una lengua. Por esta razón nos interesa conocer lo que piensa el profesorado sobre estos aspectos y su importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido y ante la pregunta de si la asignatura bloque cultura debe ser obligatoria, el 76,2% del profesorado la considera muy importante y sólo el 7,1% prepara los contenidos culturales siempre; el 52,4% casi siempre; el 38,1% lo hace a veces, y solo el 2,4% no lo hacen casi nunca. Esto supone que los docentes casi siempre preparan los contenidos culturales. Es decir, el profesorado cree que los contenidos culturales son importantes, por lo tanto, los trabajan mucho. Así los enseñan casi siempre un 64,3%, mientras que un 28,6% lo hace solo a veces.

Habiendo constatado la importancia que da y la frecuencia con que el profesorado imparte el bloque cultura nos ha parecido interesante conocer la opinión del docente sobre la actitud del alumnado ante el bloque cultura. De esta forma se ha podido comprobar que los docentes piensan que los estudiantes están algo interesados en el 69% de los casos, muy interesados en el 16,7%, y normalmente interesados en el 14,3%. Podemos afirmar que el profesorado cree que la mayoría de los estudiantes están interesados cuando aprenden la cultura española. Por esta razón, los docentes pueden motivar al alumnado y desarrollar sus conocimientos, habilidades y destrezas en el proceso de enseñanza-aprendizaje para que lleguen a adquirir la competencia comunicativa intercultural, competencia que consideramos de gran relevancia si queremos entender y utilizar de manera “excelente” un idioma.

Si hablamos de productos y creaciones culturales (literatura, música, cine, etc.), en un 66,7% del profesorado lo considero importante y un 33,3% muy importante. Este dato nos indica que todos los docentes piensan que los contenidos culturales de la Cultura con mayúscula son cruciales e imprescindibles a lo largo del aprendizaje de E/LE.

Avanzando un poco más en la investigación queremos señalar los problemas o dificultades con las que se encuentra el docente a la hora

de impartir la asignatura bloque cultura, y aquí nos hemos encontrado con las siguientes: carecer de las herramientas didácticas para un 16,7%; para el 15,7% el tiempo de la clase es insuficiente; el 14,7% señala la falta de temas culturales en los materiales, y el 10,8% alude a la falta de interacción en la clase y a que algunos contenidos o datos son obsoletos. Numerosos docentes opinan que los manuales no contienen suficientes temas culturales y ellos no tienen tiempo suficiente, durante la clase, para trabajarlos.

3.4. ¿Qué ocurre con los contenidos socioculturales relacionados con la “Cultura con minúscula” (costumbres, comportamientos sociales, rituales, creencias, gestos, celebraciones, etc.)?

Sabemos que un 64,3% del profesorado prepara los contenidos socioculturales, para la clase, de forma regular y el 14,3% lo hace siempre. En este sentido es interesante destacar que en los libros de texto aparecen con mucha frecuencia contenidos culturales (Cultura con mayúscula), pero los contenidos socioculturales están muy poco representados. Esta puede ser una de las razones por las que los docentes necesitan prepararlos ellos mismos (Cultura con minúscula) ya que son muy importantes para poder comprender una cultura, y en nuestro caso aún más, ya que el proceso de enseñanza-aprendizaje se realiza entre dos culturas muy diferentes (taiwanesa-española).

En cuanto a los aspectos relacionados con el comportamiento ritual e identidad colectiva cultural, que incluye fiestas, tradiciones, bailes, etc., casi todos los docentes piensan que estos aspectos socioculturales son “muy importantes” (47,6%) e “importantes” (42,9%). Por lo tanto, los docentes están de acuerdo en que los aspectos relacionados con el comportamiento ritual e identidad colectiva, son insoslayables para el aprendizaje de E/LE.

Respecto de las condiciones de vida y organización social, se incluyen aspectos como la identificación personal, familia, festividades, horarios, comidas y bebidas, educación y cultura, ocio, compras, etc. Estos aspectos que forman parte de la “Cultura con minúscula” son para los docentes “muy importantes” en un 57,1% e “importantes” en un 42,9%. Es decir, todos los docentes están de acuerdo en

que los contenidos de “Cultura con minúscula” son cruciales e imprescindibles a lo largo del aprendizaje de E/LE.

Bajo el título de convenciones sociales (contenidos culturales de la “Cultura con minúscula”) se encuentra la puntualidad, regalos, despedidas, etc., y el 47,6% del profesorado señala que son muy importantes, y el 52,4% lo considera importante.

Por lo que respecta a los aspectos relacionados con el lenguaje corporal, agrupados en torno a los gestos, proxemia, cronemia, etc., para el 64,3% de los docentes estos contenidos son importantes, y para el 16,7% muy importante, es decir, el 81% pone de manifiesto su importancia. Creemos que este hecho es relevante puesto que el lenguaje corporal en general varía mucho, en su interpretación, de la cultura taiwanesa a la cultura española y pueden darse interpretaciones erróneas en la comunicación.

En cuanto a las relaciones personales, el 73,8% de los encuestados opinan que éstas son importantes y el 9,5% refleja que son muy importantes. Es un tema básico para la vida cotidiana. También cabe destacar que uno de los objetivos para aprender un idioma es comunicarse con la población extranjera. Por esta razón, es muy importante que la comunicación desarrolle “las relaciones personales” de la cultura meta para evitar los malentendidos y desarrollar una buena relación interpersonal.

Respecto de la importancia de los valores, creencias y actitudes, el 69% de los docentes consideran que éstos son importantes y el 26,2% opina que son muy importantes. Estos contenidos socioculturales también forman parte de la “Cultura con minúscula”.

El alumnado por su parte tiene su propia manera de vivir, sentir y percibir la cultura meta, en este caso el español. Así para conocer las dificultades para el aprendizaje del bloque cultura, se elaboraron varias preguntas en el cuestionario del alumnado, y como resultado de las respuestas podemos decir que dichas dificultades se encuentran en: no entender bien la cultura meta (35,6%); en los contenidos de los materiales didácticos (23,7%) y en el ritmo de la asignatura (8,1%). Mientras que el 28,5%, de los estudiantes, parece que no tiene dificultades.

Por otra parte cuando se les pregunta sobre qué asignatura del “bloque cultura” les gusta más, nos encontramos con que lo que más les interesa es “la sociedad y las costumbres”, en un 68,9%. Es decir, a numerosos estudiantes les interesa este aspecto del bloque cultura, por lo que estos contenidos culturales pueden ayudar a despertar su interés por aprender la cultura y mejorar la motivación. Vale la pena destacar que este tipo de contenidos culturales pertenecen a la “Cultura con minúscula”.

Otro aspecto interesante es el que tiene que ver con el primer aprendizaje realizado sobre el bloque cultura y cómo repercute sobre los intereses del alumnado. Aquí los datos resultaron muy relevantes y positivos, ya que el 67,4% de los estudiantes declaran haber aumentado su interés y el 31,1% afirman mantenerlo. Este resultado coincide con los datos estadísticos por parte del profesorado, en donde los docentes afirmaban que la mayoría de los estudiantes estaban interesados por aprender la cultura. Así pues, la asignatura bloque cultura desempeña un papel importante para desarrollar el aprendizaje autónomo y la competencia comunicativa intercultural del alumnado.

La importancia de estos datos aumenta al comprobar que el 50,4% de los estudiantes dicen estar de acuerdo en que la asignatura bloque cultura les ayuda en su proceso de enseñanza-aprendizaje del español. En este sentido hay que señalar que el 56,7% afirman que la asignatura bloque cultura les ayuda a superar sus estereotipos y el 24,1% está muy de acuerdo con esta idea (figura 5). Por lo tanto, los estudiantes aseguran que la asignatura bloque cultura desempeña un papel imprescindible en la superación de estereotipos.

Como conclusión podemos decir que la mayoría de los estudiantes están de acuerdo en que la asignatura bloque cultura despierta su motivación e interés por el español. Por lo tanto, merece la pena destacar su importancia para ayudar a los estudiantes a elevar su nivel de aprendizaje y desarrollar su competencia comunicativa intercultural. Por otra parte señalar que los estudiantes son conscientes de que la competencia intercultural es una de las competencias imprescindibles para conocer otra cultura (figura 6). La mayoría de los

estudiantes (81,8%) confirman que el uso de las herramientas audiovisuales favorece su aprendizaje (figura 7).

¿Pero que ocurre con los materiales didácticos? Es interesante conocer la opinión del alumnado respecto de los materiales didácticos, así el 48,5% expresa que no se corresponden con sus necesidades y demandas, mientras que el 37% estima que sí. (figura 8). Por esta razón, es necesario mejorar y potenciar los materiales didácticos pues el 12,6% está muy de acuerdo en que los materiales utilizados, al margen de los libros de texto, les ofrecen otras vías para completar y explicar la cultura; y el 50% está de acuerdo en que esto es así. En este sentido también se expresan los profesores, proporcionando contenidos complementarios del bloque cultura y/o apuntes en la página web y en las plataformas de trabajo. (Huang, 2013).

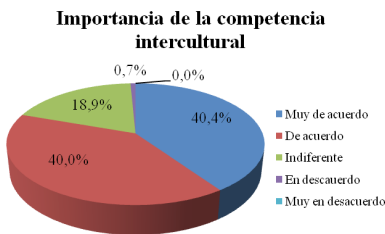


Fig. 5. *Motivación e interés por el español*

Fuente: Huang (2015: 317)

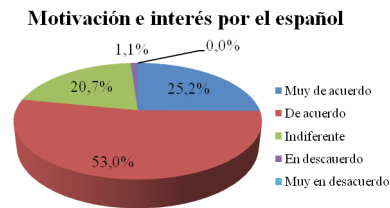


Fig. 6. *Importancia de la competencia intercultural*

Fuente: Huang (2015: 317)

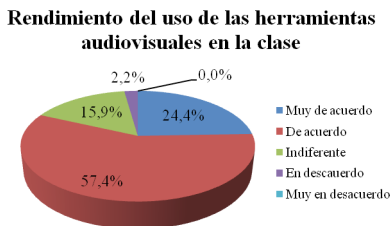


Fig. 7. *Uso de las herramientas audiovisuales en la clase*

Fuente: Huang (2015: 317)

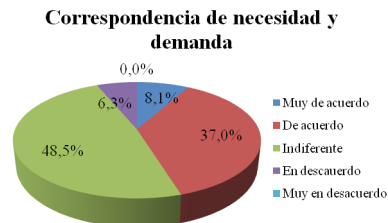


Fig. 8. *Correspondencia entre necesidad y demanda*

Fuente: Huang (2015: 318)

CONCLUSIONES FINALES. LUCES Y SOMBRAS

Tras la investigación realizada podemos concluir algunos aspectos sobre las luces y sombras del aprendizaje del español en Taiwán. Si aspiramos a una educación de calidad, en el aprendizaje de un idioma, deberíamos tener muy presente que ésta está relacionada con el buen uso del idioma en tanto que instrumento de comunicación. Para ello creemos que ha quedado sobradamente demostrado en esta investigación que es necesario conocer a fondo, en el aprendizaje del español como lengua extranjera en Taiwán, las dos culturas: española y taiwanesa. Estudios como el de los Modelos de las seis dimensiones culturales (Hofstede, 2010) son pasos de gigante para favorecer un aprendizaje del español desde un paradigma en donde se trabaje sobre todo desde la comprensión de las dos culturas. Si el profesor/a que enseña es capaz de anticiparse a las dificultades que va a encontrar el estudiante, podrá evitarlas. Si por el contrario el docente no conoce en profundidad la cultura meta, con sus aspectos más diferenciadores, y por lo tanto es incapaz de prevenir las dificultades basadas en las diferencias culturales, malamente podrá ser un buen docente.

Pero creemos que es necesario dar un paso más, en el sentido en el que el docente tiene también que buscar la unión entre los métodos docentes a utilizar de acuerdo con las características psico-sociales del alumnado y lo que se espera de él en la cultura meta.

Por otra parte, ha quedado demostrado que la Cultura con minúscula, aquella que es más próxima a vida cotidiana, es la que más ayuda a un estudiante para el buen uso y comprensión del idioma. También consideramos necesario destacar que a la mayoría (82,6%) del alumnado le interesa la cultura y son conscientes de que la competencia comunicativa intercultural es una de las competencias imprescindibles para conocer otra cultura. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de los aspectos socioculturales, olvidados en ocasiones en favor de la Cultura con mayúscula, que viene en los libros y cuyo nivel de comprensión está en muchas ocasiones por encima del que posee el alumnado.

Así pues, creemos que es necesario que el profesorado que imparta español en Taiwán, debería conocer muy bien la cultura española,

sobre todo aquellos aspectos más próximos a la Cultura con minúscula, pues el 81% ha aprendido el español como segunda o tercera lengua y sus estancias en países latinos no son muy largas, no favoreciéndose de esta manera un aprendizaje significativo ni holístico.

Otro aspecto interesante a destacar tiene que ver con el bloque cultura. El bloque cultura debe incluirse desde primer curso y ser obligatorio, favoreciendo así un aprendizaje significativo apoyado en la comparación entre las dos culturas implicadas. La mayoría de los docentes consideran necesario incorporar la cultura como un todo integrado, favoreciéndose así las comparaciones entre ambas culturas. El profesorado piensa que el alumnado ha discriminado las semejanzas y diferencias entre la cultura propia y la cultura española. Sin embargo la mayoría de los estudiantes no adquieren los conocimientos del bloque cultura. Por lo tanto, los docentes necesitan utilizar otros recursos didácticos para mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje y reflexionar sobre su utilidad para el aprendizaje del idioma.

La mayoría de los estudiantes están de acuerdo en que la asignatura bloque cultura despierta su motivación e interés por el español, pero echan de menos contenidos de la cultura no formal (comportamiento, vida diaria, lenguaje corporal, etc.), y metodologías más interactivas y/o motivadoras que potencien la comprensión e interiorización de los aspectos socioculturales de las dos culturas (taiwanesa y española).

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, A. *El tratamiento de la interculturalidad en el aula con estudiantes de español sinohablantes*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, Granada, 2012.
- BROOKS, N. *Teaching culture in the foreign language classroom*. *Foreign Language Annals*, 1968, nº 1, p. 204-217.
- CARSON, J. G. y NELSON, G. L. Chinese students' perceptions of ESL peer response group interaction. *Journal of Second Language Writing*, 1996, vol. 5 nº 1, p. 1-19.
- CENTRO HOFSTEDE [en línea]. <http://geert-hofstede.com/countries.html> [Consulta: 10 de agosto de 2015].

- CHENG, X.-T. Asian students-reticence revisited. *System*, 2000, n° 28, p. 435-446.
- COLTMAN, M. *Introduction to Travel and Tourism and International approach*. New York: Nostrand Reinhold, 1989. ISBN 9780471288626.
- DEPARTAMENTO DE ESTADÍSTICA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN (TAIWÁN) [en línea]. Internet:<http://www.edu.tw/Default.aspx?WID=31d75a44-efff-4c44-a075-15a9eb7aecdf> [Consulta: 10 de agosto de 2015].
- GIEVE, S. y CLARK, R. The Chinese approach to learning: Cultural trait or situated response? The case of a self-directed learning programme. *System*, 2005, n° 33, p. 261-276.
- GINSBERG, E. Not just a matter of English. *HERDSA News*, 1992, vol. 14 n° 1, p. 6-8.
- GU, Q. y SCHWEISFURTH, M. Who Adapts? Beyond Cultural Models of ‘the’ Chinese Learner. *Language, Culture and Curriculum*, 2006, vol.19 n° 1, p. 74-89.
- GUILLÉN DÍAZ, C. “Los contenidos culturales”. En: *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, 2004, p.835-851.
- , ISABEL ALARIO, A. T. y CASTRO, P. Los aspectos socioculturales del área de lengua extranjera y el programa languapax. *Comunicación, lenguaje y educación*, 1992. n° 16, p. 83-92.
- HOFSTEDTE, G. *Cultures and Organizations: Software of the Mind*. Londres: McGraw-Hill, 2010. ISBN 9780071664189.
- HUANG, Y.-T. Las dimensiones culturales aplicadas a la enseñanza/aprendizaje del ELE: un análisis de caso entre la cultura española y la cultura china [en línea]. *MarcoELE Revista de didáctica ELE*, 2015. n° 20 (2015). <http://marcoele.com/dimensiones-culturales-aplicadas-a-la-ensenanza-aprendizaje-deele/> [Consulta: 2 de agosto de 2015].
- *La enseñanza del español en Taiwán, la importancia del bloque cultura en los planes de estudio y el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural (2009-2014)*. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2015.
- JIN, L. y CORTAZZI, M. “Cultures of learning: Languages classrooms in China”. En: *Society and the Language Classroom*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996, 169-206.
- “La cultura que aporta el alumno: ¿Puente u obstáculo?”. En: *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*. Madrid: Cambridge University Press, 2001, 104-125.

- KOTTAK, C. *Antropología Cultural. Espejo para la humanidad*. Madrid: McGraw Hill, 1997. ISBN 9788448110765.
- LEVINE, D. R. y ADELMAN, M. B. *Beyond Language. Cross-cultural Communication*. New Jersey: Prentice Hall Regents, 1993. ISBN 9780130948557.
- LIN, T.-J. La enseñanza del español en Taiwán: la necesidad del aprendizaje de segunda lengua. *Cuadernos Cervantes de la lengua española*, 2000, n°. 30, p. 9-15.
- MALGESINI, G. y GIMÉNEZ, C. *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2000. ISBN 9788483190951.
- MORGAN, C. "Cross-cultural encounters". En: *Language Learning in Intercultural Perspective. Approaches through drama and ethnography*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, p. 224-241.
- MIQUEL, L y SANS, N. El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua. *Cable*, 1992, n° 9, p. 15-21.
- MIQUEL, L. "La subcompetencia sociocultural". En: *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE.)*. Madrid: SGEL, 2004, p. 511-531.
- PLOG, F. y BATES, D. G. *Cultural Anthropology*. New York: Alfred A. Knopf, 1990. ISBN 9780070040663.
- ROBINSON, G. *Crosscultural understanding*. New York: Prentice Hall, 1988. ISBN 9780131946637
- SÁNCHEZ GRIÑÁN, A. J. *Enseñanza y aprendizaje de español como Lengua extranjera en china. Retos y posibilidades del enfoque comunicativo*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Murcia, Murcia, 2008.
- SANTAMARÍA, R. *La competencia sociocultural en el aula de español L2/LE: Una propuesta didáctica*. Tesis doctoral inédita, Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, 2008.
- SHI, L.-J. The Successors to Confucianism or a New Generation? A Questionnaire Study on Chinese Students' Culture of Learning English. *Language, Culture and Curriculum*, 2006, vol. 19 n° 1, p. 122-147.
- WEAVER, G. *Culture, communication and conflict: Readings in intercultural relations*. Boston: Pearson Publications, 2000. ISBN 9780536613431.